



VI-VII-VIII-27

ecos de mi colegio

Ayuntamiento de Mérida

¡Suscriptora de ECOS!

Haz propaganda de nuestra Revista.

Con ello harás Acción Católica, en sus fines más amplios y eficaces. Favoreces la propaganda de buenas lecturas y ayudas a la Misión.

Durante los años de la República, ECOS se sostuvo difícilmente; pero ahora, con la gracia de Dios y tu ayuda, emprenderá nuevas reformas.

¡Suscriptora de ECOS!

Haz propaganda de nuestra Revista.

Nota.

Los suscriptores que nos proporcionen cinco suscripciones, les enviaremos la Revista gratis durante un año, a partir del Enero próximo.

Carnicería y
Salchichería

Jamón especial para bocadillos

R. SÁNCHEZ

Azafranal.--SALAMANCA

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna
VITORIA (ESPAÑA)



Fabricante de velas litúrgicas para el culto.



Pida usted el Capitel GAUNA patentado.

Tahona SAN JOSÉ



: Especialidad en pan de Viena, fino y dulce :
Sucursal: Mercado de Abastos, cajón núm. 61



CANDIDO GUTIERREZ

Exquisita Viena, chocolate, boer y santanderinos.

EL CALVARIO — SALAMANCA — Se sirve a domicilio.

ALMACEN DE FERRETERIA

HERRAMIENTAS Y CAMAS

Vda. de Alipio Mediavilla



Plaza del Poeta Iglesias, 11

SALAMANCA

FRANCISCO DOMÍNGUEZ

Constructor de obras

Carpintería mecánica

Se construyen retablos,
púlpitos y confesonarios.

Plaza de San Julián, 17.—Pinto, 16.

SALAMANCA

Dr. J. García de la Cruz

MÉDICO-DENTISTA

Profesor de la Facultad de Medicina

DENTADURAS SIN PALADAR

PRIOR, 1

Imprenta y Librería

Francisco Pablos

Isla de la Rua, 1-Salamanca

Se construyen toda clase de trabajos
: en zinc, lata, plomo y chapa :

Instalaciones sanitarias

Acometidas de agua

HOJALATERO, VIDRIERO Y FONTANERO

Vda. de JUAN DEL COLLADO

MIÑAGUSTÍN, NÚM. 11.—SALAMANCA

**FOTOGRAFÍA DE
CANDIDO
ANSEDE**

Dr. Riesco, 45 duplicado
SALAMANCA

ESTUDIOS ARTÍSTICOS

SALCHICHERÍA Y ULTRAMARINOS DE

Ángel Hernández (Marroquí)

Única casa en la provincia que vende el maravilloso Thé C. SATER
y el rey de los cafés, café ALEMAN

ESPECIALIDAD EN EMBUTIDOS SOLO DE CERDO

Arrabal del Puente, 3.—SALAMANCA

Teléfono número 2289.

Año XIII. Salamanca, Junio, Julio y Agosto de 1937. Núms. 106-107-108.

ECOS DE MI COLEGIO

REVISTA MENSUAL

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: MOSTENSES.—SALAMANCA



RVDMA. M. CANDIDA MARIA JESUS
31 de Mayo 1845-9 de Agosto 1912

Fué llamada a gozar de aquella vida rica en méritos, y toda para su Dios, como pudo decir en su próxima muerte, el 9 Agosto de 1912, un

viernes dentro de la novena de la Asunción de la Sma. Virgen, ella, amantísima hija suya y muy devota de la Pasión del Señor.

Justamente se cumplen 25 años, de su promesa de pedir para el Instituto que tanto le costó, *aumento de sus miembros en número y santidad*. Promesa hecha cuando una de las que rodeaban su lecho de muerte la preguntó qué pediría para nosotras, y antes aquel: Madre, ¿se acordará de nosotras? ¿Cómo no, si las llevo en el corazón?

Y ¡vaya si nos llevó en el corazón! Dígalo la expansión del Instituto después de su preciosa muerte, precisamente en aquellos lugares donde su sed de almas anhelaba llevar a sus hijas; dígalo nuestra misión en China y casi misión en Filipinas; el incremento de nuestras obras de apostolado en relación con las necesidades de la época; el empuje de todas ellas, muy particularmente las de nuestras Normales de América, realidades muy consoladoras y en donde la intervención divina se manifiesta.

El *mundo todo era pequeño* para sus ansias; al *fin del mundo iría ella* en busca de almas para su Jesús. Buscar almas; ganar almas para su Jesús; hacerle conocer y amar por medio de su Dulcísima Madre, y nuestra, constituía la meta de todo su vivir; porque el amar a Cristo y sus tres amigos, pobreza, cruz y dolor, la impelían en su *pensar, decir y obrar*, siempre tras los *intereses de Cristo*.

SUPLICA A LA SANTISIMA TRINIDAD

¡Oh Santísima Trinidad! Por el amor tan grande que os tuvo vuestra sierva *Cándida María de Jesús* y por el celo con que trabajó y se sacrificó en llevar gran número de almas al conocimiento y amor de Jesús y de nuestra Inmaculada Madre, os suplicamos, si es para gloria vuestra y santificación de las almas, que pronto brille en su frente pura la aureola de los bienaventurados y así como abrasásteis su alma con los tres amores que absorbieron toda su vida (vuestro sublime Misterio, la Eucaristía y la Inmaculada), así también os amemos y trabajemos como ella os amó y trabajó por las almas.

A. M. D. G.

(C. C. E.)



RVDMA. M. MAGDALENA INIBARREN,

elegida General del Instituto, en Capítulo celebrado el 21 de Agosto próximo pasado. Nació en Tudela (Navarra), el 25 de Mayo de 1894; ingresó en el Instituto el 31 de Octubre de 1915. En él ha desempeñado el cargo de Superiora en los Colegios de Azpeitia, Segovia, Salamanca y Tolosa, dejando en todos las huellas de su bondad.

Ecos se regocija de tan acertada elección, y hace votos porque el nuevo generalato sea otro rico florón incrustado en la corona que el amado Instituto ofrenda al Rey divino, con sus obras de celo y apostolado.



MADRE CANDIDA MARIA DE JESUS

Por Rita de Cassia Andrade de Netto.

Vestia o val dulcissima primavera
Terno rezava o bimbalar do sino,
Doirada cithara a dedilhar suave,
Cantar mavioso, seraphico e divino.
E maio enflorescia; entre festas e luz
E grinaldas de prata esplendorosa
E manhãs de ouro, e tardes côr de rosa!...
E no mez da graça, em maio angelical,
Uma ceceim de opa!a, então, se abriu,
Mimosa, pura, e terna, e virginal,
Lirio de Deus que em berço azul floriu!...

II

Violeta celestial, constante e pia,
Em busca das pegadas de Maria,
A Florinha viveu; e a Mãe do Creador,
Fazendo-a Mãe das Filhas de seu Filho,
Fazendo-a Esposa do divino Amor,
Levou-a da virtude á senda, ao trilho,
Aos eternos caminhos do Senhor...

Mais tarde, fez se em cedro altivo e forte,
Verdes ramas estendeu ao Sul, ao Norte...
E acolheu sob a sombra a mocidade,
Cheia de amor, e de luz, de caridade...
Mui grata e terna, pois, a juventude
Transforma o joven peito em alaúde
Para cantar á grande Fundadora
Os versos d' alma, e canticos a flux:
Salve! Lirio da Espanha, oh! pura Flor!
¡Madre Cândida Maria de Jesús!...

Bello Horizonte. Brasil.

Circular sobre la inmodestia femenina en los templos

Es de lamentar que aun en las horas trágicamente dolorosas y heroicamente gloriosas que estamos viviendo en nuestra España, haya algunas mujeres españolas que no se percaten de la austeridad que la guerra impone y de la renovación de costumbres que es necesaria para volver a la sana tradición española de recato y de modestia en el sexo femenino. La Confederación de Mujeres de Acción Católica y la Juventud Femenina de Acción Católica han emprendido una laudabilísima Cruzada promoviendo una liga de Austeridad y Modestia en los momentos presentes, que vivamente recomendamos a las señoras y señoritas salmantinas en las cuales tan arraigada está la piedad cristiana.

Mas simultáneamente a las exhortaciones a la austeridad y a una perfecta modestia, creemos un deber nuestro pastoral el procurar que no se tolere sean profanados los templos, llevando a los mismos escandalosas desnudeces por aquellas mujeres frívolas que desoyen los repetidos mandatos de los Prelados y aun del mismo Romano Pontífice. Por ello se remitirán a los rectores de iglesias de esta capital, cabezas de partido y pueblos más populosos de la diócesis, los carteles que la benemérita Unión diocesana de Mujeres de Acción Católica ha editado con nuestra aprobación a fin de que sean fijados en las entradas de las iglesias avisos de que no se permitirá la entrada en el templo de señoras ni señoritas que vayan inmodestamente vestidas con grandes escotes o que no lleven los brazos cubiertos siquiera hasta el codo, o sin medias, o de niñas cuyas faldas no les lleguen siquiera a las rodillas.

Los Rectores y encargados de iglesias cuidarán, con prudencia y discreción, mas al propio tiempo con serena firmeza, de alejar tales abusos y profanaciones de la Casa del Señor; y negarán la Sagrada Comunión a las que se acercasen a la sagrada Mesa contraviniendo las normas fijadas.

Tampoco deben ser admitidas las que tan inmodestamente vistieren, a reuniones de Asociaciones piadosas y mucho menos a procesiones.

Salamanca 15 de Agosto, festividad de la Asunción de la Santísima Virgen María a los cielos, de 1937.

† ENRIQUE, Obispo de Salamanca.

CIRCULAR a las Directoras, especialmente religiosas, de colegios,
sobre la inmodestia en el vestir de las niñas.

Siendo de lamentar que algunos padres y madres cristianas, a pesar de las reiteradas amonestaciones de los Prelados y del mismo Sumo Pontífice, continúan vistiendo a sus hijas muy inmodestamente y no pudiéndose tolerar que aun en colegios dirigidos por religiosas asistan niñas inmodestamente vestidas, mandamos a las Directoras de dichos colegios, gravando sobre ello sus conciencias, que adviertan a todas las niñas cuyos vestidos no lleguen bien a las rodillas o que habiendo cumplido los doce años vayan sin medias, que con tales trajes no podrán admitirlas en el colegio, y les nieguen en efecto la asistencia a sus clases, si avisadas ellas o sus padres no se corrigen en un plazo que no exceda de ocho días. A las niñas internas debe exigirse en los colegios dirigidos por religiosas, la guarda perfecta de las normas de la modestia cristiana. Si en algún colegio dirigido por religiosas asistiesen niños pequeños, no puede tampoco tolerarse que vayan niños con los muslos descubiertos.

Exhortamos, finalmente, a todas las maestras seculares católicas a que por los medios que su celo y discreción les sugiera, trabajen todo lo posible en combatir la inmodestia en el vestido de las niñas, tan contraria a la verdadera educación femenina que debe procurarse en nuestra España para obtener la regeneración de la Patria.

Salamanca, fiesta de Santa María Micaela del Santísimo Sacramento, 25 de Agosto de 1937.

† ENRIQUE, Obispo de Salamanca.

GRANOS DE ORO

Cuando un deber pesa mucho, sólo hay un medio de aligerarlo: observarlo con mayor fidelidad.

Desconfiar de todo el mundo es locura; desconfiar de sí es el primer paso hacia la sabiduría.

La depresión espiritual atrofia los sentidos, y a través de ellos cambia el color de las circunstancias que nos rodean,

De la Escuela.--Para la Escuela

ALGO DE ACCIÓN CATÓLICA

Por MARIA DE LA FE.

Trato social.

Sois la sal de la tierra.

VIVES en sociedad y no tienes necesidad de cambiar de ambiente, para ejercer tu influencia apostólica. En todas las clases sociales se encuentran almas de todos los templos y tamaños; no es privilegio de un determinado sector de la humanidad, tal o cual modalidad espiritual, estas o aquellas inclinaciones. La misma pluralidad de las Ordenes Religiosas, la diversidad de personas de todos los rangos y costumbres que en ellos viven, te demostrará lo que te vengo diciendo, de lo que quedarás convencida, más aún, si reparas que, observando todos unos mismos consejos en seguimiento del «Maestro bueno», llevan caminos tan distintos y se valen de medios tan varios.

Así, pues, amable y desconocida lectora de Ecos, te lo repito; no tienes que cambiar de ambiente, ni tomar posiciones, para tu tarea apostólico-social.

Tu *campo de acción* está en torno tuyo.

Tus *armas*, las virtudes eminentemente cristianas, caridad en todas sus casi infinitas manifestaciones, iluminadas por la fe.

Tus *medios*, los que te sugiera tu buen sentido, según los cimientos que venimos echando en artículos pasados.

Tus *ocasiones*, todas las que se te presenten, y quien dice todas, nada excluye.

Aquí tienes el mejor plan para vivir *todo* el día. *Tu vida*, aquella vida que Jesús te comunica en la Comunión y que tú encauzarás por las sendas que El mismo te muestre.

Y manifestando el tesoro de caridad que llevas contigo, serás la amiga cariñosa y leal que siempre esté dispuesta a oír cuantas confidencias oportunas o inoportunas te hagan, sin hacer de ellas más uso que el que te permita tu delicadeza y la persona que te las hizo, tal vez en un momento, en que sintiéndose ahogada no pudo callar. Si así fuese, antes que sorprendas en ella un movimiento de pesar por su franqueza, haz como si nada supieras.

Serás la señorita distinguida que alterna en sociedad y asiste a cuantas fiestas, diversiones y deportes le exige su posición y le *permite* su pudor, y en vez de disculpar las irreflexiones con el *sociedad e inus-*

tancial «*todas lo hacen*», des ocasión con tu porte digno, al par, que sencillo a estos o parecidos comentarios. — «¿Te has fijado qué traje tan elegante llevaba fulanita?» — «Sí, no llevaba mangas cortas, ni apenas escote» — «¡Qué guapa estaba fulanita ayer en el concierto, ya ves, y no se pinta» — «calla, que me parece que se acerca fulanita y delante de ella no se puede tijeretear» ¡Cuánto valen estos comentarios y cómo sostienen a las almas débiles que no saben andar sino sobre las huellas que otros trazaron.

Serás, la muchacha amable y corriente que trata con toda clase de personas, que con una sonrisa acoge a todo el mundo, que ríe y bromea, sin hacer alarde de su ingenio y mucho menos lo usa para poner de manifiesto los defectos grandes o chicos de los demás, que tus conversaciones tengan la lozanía de tu juventud, sin que consientas jamás en esa chabacanería de frases y palabras que se ha introducido en la buena sociedad, tal vez, traída por gente poco delicada, que el dinero ha empujado hacia arriba, tan de prisa, que ni tuvieron tiempo para cepillarse. No digo nada de la libertad con que algunas permiten que las traten, porque te supongo a cien leguas de esto; pero, si vieras, que a muchas les repugna y sólo lo aceptan porque no las tengan por... «poco a la moderna», tú no las imites.

En tus adornos, en tus modales, en tus costumbres, ten siempre por norma la sencillez, es tu mejor gala, porque debe ser bastante la exquisita delicadeza de tu alma cristianamente cultivada, para ser atrayente, como Hija de la más atrayente de las madres, la Santísima Virgen.

Tanto en tus amistades como en las diversiones, no seas huraña; pero huye igualmente de estar en todas partes, que tu plan no sea conocido de todos, porque sepan que indefectiblemente estés a tal hora dando unas vueltas por tal sitio, que luego vas de tiendas, que a medio día estés haciendo labor en tal banco del parque, y que por la tarde estarás en el partido, en el teatro o donde haya algo que ver. Has de procurar ser un poco imprevista.

Y de las amistades, te digo como de los libros, pocas, muy pocas, y antes de confiarte a nadie sondea un poco su corazón, que las amistades se pueden comparar con las hojas de las acacias, que apenas dan sombra unos días en la primavera, en cuanto llegan los días calurosos del verano, ponen su canto al sol y no dan sombra y luego son las primeras que amarillean y son arrebatadas por la primera ventolera de otoño.

Algunos otros puntos podrían tratarse sobre tu vida en sociedad; pero puedes deducirlo de lo expuesto. Dos cosas no he nombrado siquiera, los bailes y las excursiones en que toman parte sólo gente joven sin que asistan los papás «*porque ellos se cansan*».

Con toda intención lo he hecho, pues estos dos capítulos creo que no figuran en el diario de tu vida. ¿Para qué, pues, gastar con ellos el tiempo inútilmente?

MI PATRIA

(CONCLUSIÓN)

•De tierra y alma y española•.

Así de los triunfos el lauro
a Napoleón arrebatas.
Jamás te vieron primero
empuñar tu noble espada,
mas la Justicia tu brazo
dirigió a quien te agraviaba,
y la Justicia es certera
y tiene mano pesada.

España, la Patria mía;
Patria mía eres, España;
la que cantaste en romances,
recios cual tus tierras bravas,
a los héroes justicieros
de entereza soberana,
de los desafueros víctimas
y adalides de la Patria;
broquel de los oprimidos,
de la independencia lanza,
terror de Reyes soberbios,
prez de la honradez cristiana.

España, la Patria mía;
Patria mía eres, España;
vivero de hombres de letras
y de artistas de alta fama;
de nobles Emperadores,
de esclarecidos Monarcas,
de mujeres valerosas,
de caballeros sin tacha.
¿Quién de tus conquistadores
recontará las hazañas,
y de tus descubridores
las proezas no pensadas?
Tus arriesgados marinos
mares y costas lejanas
vieron antes jamás vistas
ni holladas de humana planta.
Cruzaron sierras y bosques,
ríos e inmensas sábanas
tus celosos misioneros
por cuanto la tierra abarca.
Tus santos fueron gigantes
de santidad sobrehumana;
tus místicos se arrobaron
adonde el hombre no alcanza

a subir ni trasponer
si no es con divinas alas.
Tus soberanos artistas
oscurecieron la fama
de los artistas de Flandes,
de los artistas de Italia.
Tus ingenios peregrinos
inventaron la que llaman
hoy novela picaresca,
que es, cierto, invención galana,
y a puñados derramaron
en ella donaire y gracia.
Mas la corona y remate
de las letras castellanas
fué el teatro nacional,
que con soberana traza
levantaron tus ingenios
sobre las macizas basas
de los lindos villancicos
y romances de la raza.

España, la Patria mía;
Patria mía eres, España;
fuiste la reina del mundo,
que se rindió a tus hazañas;
fuente fuiste del saber
y dechado de obras santas;
no hubo poder en la tierra
que al tuyo se comparara.
Ahora de luto y llorosa
te veo, y desconsolada,
sin tus glorias y atavíos,
sin tu poder y tus galas;
hecha escarnio de las gentes,
de muchos abandonada.

España, la Patria mía;
Patria mía eres, España;
la Patria de mis amores
y la Patria de mi raza;
ahora es cuando mi cariño
se va a tí con toda el alma.
La vida que tú me diste
por tí quisiera yo darla,
que eres vida de mi vida
y eres alma de mi alma.

TIPOS INTELECTUALES

Memoria de la Diplomada señorita
Marietta Macedo Gontijo. 1936.

Bello Horizonte.

TIPO psicológico es un conjunto de disposiciones encadenadas en forma tal, que agrupan cierto número de individuos en una unidad con ideal semejante, *siguiendo* de la manera general de obrar y reobrar psicológicamente, así se distingue por ejemplo el tipo de inteligencia concreta y el de inteligencia abstracta.

El tipo psicológico no consiste, pues, simplemente en la existencia de una aptitud como ser matemático, ni es simple consorcio de facultades unidas según diferentes proporciones, sino una combinación que reúne los elementos con una misma finalidad en relación con las reacciones psicológicas. La perfecta inteligencia de un tipo se obtendría determinando sus notas fundamentales, así como sus relaciones de semejanza y diferencia con los demás tipos. Esta determinación está aún en la infancia, por eso sin duda los estudios hechos acusan resultados más útiles y de importancia más general, que los referentes a las aptitudes.

El carácter es, en suma, un tipo psicológico si se refiere al modo, como la voluntad obra con respecto a los elementos dados.

Señalaremos tres categorías de tipos psicológicos que han sido objeto de estudios serios: los tipos de trabajo intelectual, los de observación, etc.

I

TIPOS DE TRABAJO INTELECTUAL

Bajo este aspecto se dividen los sujetos en dos tipos: los que usan principalmente el método llamado *reflexión* y aquellos en que predomina el empleo del método llamado *inspiración*.

El primero de estos métodos está caracterizado por la evolución lógica y consciente de los juicios en relación con un fin determinado anteriormente.

A veces señalan este tipo con el nombre de tipo de *trabajo consciente* o también con el tipo de función primaria.

Binet, describe el último tipo del modo siguiente: el método de reflexión consiste en tomar como punto de partida una idea precisa, una idea que se puede formular, una idea encontrada por reflexión y cuya génesis se podría explicar completamente como todos sus antecedentes y toda su continuidad. La idea es, pues, enteramente consciente.



Lejos, muy lejos de la Patria amada; pero con ella y por ella sufriendo, recordando, amando... En las amplias y majestuosas naves del magnífico templo de Lourdes se han celebrado solemnes funerales por el eterno descanso de nuestro incomparable General Mola, a los que asistieron las autoridades civiles y militares del Estado de Minas y 200 alumnas de nuestro Colegio Normal, sorprendidas a la salida.

Bello Horizonte. Brasil.

Sobre ella se efectúa un trabajo que se ha emprendido con voluntad decidida, se empieza cuando se quiere, se interrumpe, se vuelve a tomar y se termina del modo que parece más conveniente; el trabajo está, pues, a nuestras órdenes.

Entre tanto se prosigue, se excita la atención, la memoria, el sentido crítico; se examina una idea, se acepta o es rechazada, y siempre se sabe por qué razón se ha hecho eso antes que eso otro, el trabajo está, pues, enteramente razonado.

Lo que tiene de malo y a veces doloroso, depende de la necesidad de no pensar sino en su asunto, de aferrarse a él sin permitir ninguna degradación. Tratada de esta sabia manera la idea, recorre una fase completa de evolución mental; es al principio un germen abstracto, una idea vaga, un esquema, desenvuélvese lentamente, aumenta, se amplifica, se detalla sobre todo; esto es, se enriquece con elementos com-

pletos, precisos, sensoriales, vivos, y tenemos conocimiento exacto de tal evolución a medida que se desenvuelve, ya que somos nosotros quienes por nuestra intervención la hacemos desenvolver, ya que hasta en su evolución se adapta al escenario que hemos escogido.

El método de *inspiración* abandona por el contrario una grande parte del trabajo a la actividad subconsciente del espíritu, de función secundaria.

A grandes rasgos, procede del modo siguiente: durante el primer período el objeto de trabajo se estudia, según el método de reflexión; luego, como no alcanza el trabajo el fin que pretendía, sino en muy corta medida, el espíritu se entrega a otras ocupaciones y al cabo de varias horas, de varios días, la idea principal que debe guiar para el resultado, aparece súbitamente ante la inteligencia. Queda aún para terminar la tarea, otro segundo período de trabajo consciente, conforme el método de reflexión.

En suma, este método es un trabajo intelectual, algunas de cuyas fases no están guiadas por la voluntad consciente; enriquecen la mente dos materiales adquiridos, entrecruzándose mil imágenes, asociáanse, divórcianse, para entrar en nuevas combinaciones y súbitamente se forma una asociación, de donde surge un juicio de la inteligencia relativo al problema que se busca y que ilumina la cuestión con luces nuevas.

No existe discrepancia entre estos métodos de trabajo intelectual; es evidente que nunca se emplea uno con exclusión total del otro. Pero eso se comprueba la tendencia a servirse de uno, con preferencia al otro, y precisamente por esta tendencia se determina el tipo.

El trabajo de función secundaria, supone un espíritu rico en conocimientos adquiridos, una imaginación creadora desarrollada y que trabaja como espontáneamente. Es bastante fácil determinar los tipos de trabajo intelectual, en los diferentes alumnos de una clase.

Se dicta un asunto de composición imaginaria capaz de interesar a los niños en los primeros momentos de la composición y luego con dos o tres días de antelación. Las diferencias de los resultados aun en los mismos individuos, son a veces muy acentuadas. Con razón, pues, se puede suponer la existencia de un trabajo intelectual bastante considerable de la función secundaria. Débese esperar y no desanimar a los que manifiestan la existencia destacada de la función secundaria: el trabajo ideal humano no es en modo alguno de una inteligencia pura, sino el de una inteligencia que trabaja en los dos sentidos.

Desde este punto de vista, el tipo de la función secundaria encuentra en este trabajo, subconsciente y espontáneo, los datos sensibles, un au-

xiliar poderoso. Sin duda debe vigilarse este tipo y dirigirlo con todo cuidado.

Esta importante influencia de la imaginación creadora exige en efecto un contraste activo de la razón para evitar el error, es el hábito del esfuerzo voluntario, para combatir la tiranía de las influencias sensitivas o de las tendencias que le son correspondidas.

(Continuará).

Con motivo de asistir al Capítulo General en la Casa Matriz del Instituto (Noviciado del Sagrado Corazón, Salamanca), hemos tenido el gusto de saludar a las Madres llegadas de los Colegios Normales del Brasil y de los de Argentina, Rvdas. Madres: Juana Murua, Genoveva Machain, Irene de Santiago, Natividad Zugarrondo, Gabriela Herretero, Carlota Urbiztondo; y las Madres Vicenta Guilarte, Severiana Sorrairain, Natalia Bandrés, Otilia Trecu, Antonia García y Guillermina Franklin.

Bienvenidas y que su estancia en la Patria querida les sea todo lo agradable y provechosa que deseamos y pedimos.



FAVORES.—Por haberme obtenido del Señor la salud de una de mis hijas, entrego muy agradecido 25 ptas. para la introducción de la causa de la M. Fundadora.—*Valentin Yuso.*

Agradecido por un favor alcanzado por la intercesión de la M. Cándida, doy 5 ptas. para los gastos del proceso de su beatificación.—*Nicolás Rodríguez Aniceto.*

Muy agradecida a M. Cándida por haberme alcanzado del Señor un favor, envío 5 ptas.—*Leonor Arizaleta.*

Otras dos devotas también muy agradecidas 5 y 10 ptas. para la introducción de la causa.

Una familia muy reconocida a la protección recibida del Señor por intercesión de la Madre Fundadora, en varios casos difíciles, 40 ptas.

D. J. O. muy reconocido por haber obtenido del Señor un favor mediante la intercesión de la M. Fundadora, 50 ptas.

Srta. Amalia Saez muy agradecida por haber obtenido del Señor un favor por intercesión de la M. Fundadora, 5.

En testimonio de agradecimiento a la Rvdma. M. Cándida M.^a de Jesús, por haberme alcanzado del Señor una gracia, 15.—P. F. de C.

Doña Elisa Mello fué sometida a una operación tan difícil a juicio de los médicos, que auguraban mal resultado. La enferma, devotísima de la M. Cándida, acudió a ella y con todo fervor y esperanza se aplicó alguna cosita de la Fundadora. La operación, contra todo lo que esperaban los médicos, se realizó con éxito y a poco tiempo se puso enteramente bien. Muy reconocida entrega 10.000 reis.—*Bello Horizonte.*

«NAVARRA LA HEROINA»

Blanquita F. H. de M. A. A.

Canto a Navarra la heroína
que se ha lanzado a luchar
y a sus hijos los navarros
que en continuo batallar
van dejando en cada breña
de estas ásperas pendientes,
como trofeo y enseña,
regueros de sangre hirviente,
sangre de vidas quebradas
de estos navarros valientes.

Airosa desde la cumbre
está gritando Navarra:
¡arriba navarros míos,
que el Señor os acompaña!

Arriba los de Artajona,
los de Estella y los de Lacar,
los de Lambier y Sangüesa,
los de Tudela y Tafalla,
los de Mañeru y Cirauqui,
los de los Arcos y Viana,
los del pequeño Arazuri
y los del mártir Villalba,
los de la Cuenca del Ebro,
los de estas sierras calladas,
y los del sacro recinto
de Pamplona amurallada...

Han oído nuestras huestes
esta arenga de llamada,
y allá por entre las breñas
se ve en lucha encarnizada
a los «camisas azules»
y a los «boinas encarnadas».

Al mando del gran Beorlegui
entran las huestes navarras,
el gran Beorlegui...
su sangre ha vertido en la campaña;
ya ondea en un altozano
nuestra bandera de España
y vencen nuestros soldados
porque Dios les acompaña.

Ya están en Astigarraga
y en Alza nuestros muchachos...
San Sebastián les espera
abiertos los nobles brazos;
San Sebastián se entusiasma
con tempestades de aplausos,

al ver a los de Artajona
(nobles requetés navarros),
tremolando la bandera
que para siempre juraron.

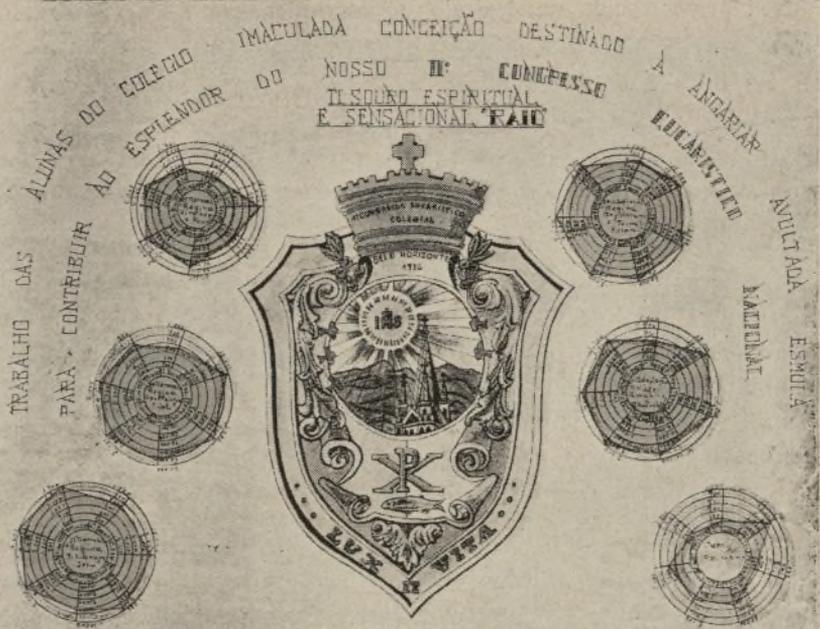
Pasan por Ategorrieta
a Dios y a España aclamando...
De Miracruz por la calle
los españoles soldados
muestran benditas medallas
que sus madres colocaron.

Y cuando el puente de Sta. Catalina
van los valientes cruzando,
algunas blancas gaviotas
hasta los bravos llegando
cantan pasos de «Oriamendi»
de «Cara al sol» cantan pasos.

San Sebastián, Bella Urbe,
ha vuelto a ser española
y como emblema sagrado
nuestra bandera enarbola;
las ondas del Monte Igueldo
ya no pueden engañar,
y repiten como un eco
de melodía sincera:
que es el héroe del mar
el «Almirante Cervera».

En el Kursaal y en la Concha,
en Ondarreta y Eguía,
en Los Fueros y en Ulía,
en Ategorrieta y Gross;
en lo Antiguo y en lo Nuevo
todo se viste de fiesta
y todo sirve a su Patria
y todo bendice a Dios.

Viva el héroe soldado
y la fé de los creyentes
que les da aliento en la lucha
y mueren como valientes.
Vivan las fuerzas invictas,
las de Mola y las de Franco,
las de Primo de Rivera
y las de Queipo de Llano,
a todos Dios acompaña,
y El, ilumina y bendice
al Gran Caudillo de España.



O JOGO DE AVIOES REPRESENTANTES DAS DIVERSAS TURMAS CONGRESSISTAS

CONDICÖES PARA SER CONGRESSISTA

- | | |
|---|--|
| <p>DEVERES</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ENTREGAR NO ACTO DA INSCRIÇÃO, 100\$000. 2. APRESENTAR UMA TESE SOBRE UM DOS TEMAS DO CONGRESSO E UMA RELATORIA CAPAZ DE A EXPOR. | <p>DIREITOS</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. COLOCAR SEU AEROPLANO NA CIRCUMFERENCIA DOS RAIOS DA HOSTIA, ESPERANDO O SENSACIONAL "RAIO". 2. TITULO DE ADERENTES |
|---|--|

REGRAS PARA O SENSACIONAL "RAIO"

1. PERCURSO -	TITULO: ASSISTENTE
2. PERCURSO -	TITULO: PROTETORA
3. PERCURSO -	TITULO: BENEFICIA

NOTAS EXPLICATIVAS

A COMISSÃO DE CADA TURMA, FORMADA PELA PRESIDENTE, SECRETARIA, ORIENTADORA DE ESTUDOS, RELATORIA, PILOTO RADIOLOGISTA, TELEGRAFISTA E TESOUREIRA PROMOVERAM E ORIENTARAM TODOS OS TRABALHOS DE GRUPO, ASSIM COMO TAMBEM COMUNICARAM NO JOGO POR MEIO DE RADIOGRAMAS, O MOVIMENTO DE SEU AVIAO.

RESULTADO GRAFICO DO SENSACIONAL "RAIO"

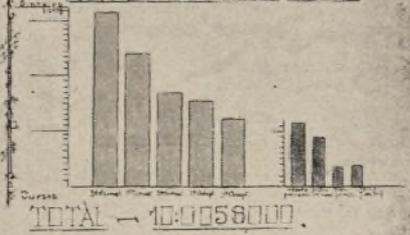


Gráfico representativo del trabajo espiritual y material realizado por las valientes, fervorosas y heroicas alumnas del Colegio de la Inmaculada de Bello Horizonte para contribuir al mayor esplendor del 2.º Congreso Eucarístico Nacional.

La organización del trabajo fué magnífica, como lo prueban los resultados.

Fueron días repletos de vida eucarística, en los que apreciamos entusiasmos y acciones llenas de fe y unción por la mayor intensidad en el vivir cristiano, patriótico y eucarístico.

Los maravillosos *Raids*, hábilmente desenvueltos por las diversas comisiones y por la «Jefe del movimiento», fueron la admiración de propios y extraños. El Excmo. y Rvdmó. Sr. D. Antonio dos Santos Cabral, nuestro dignísimo Arzobispo, no se desdeñó de honrar con su augusta presencia la última de nuestras etapas, presidiendo la sesión solemne de las tres de la tarde del 8 de Agosto y cerrando nuestro simpático, instructivo y educativo Congreso Colegial con la misa solemne del día 9, en pleno patio, y en la que tuvo para nosotras palabras de Padre, Pastor y Jefe espiritual de nuestras almas.

«Nunca me olvidaré, queridas alumnas del Inmaculada—nos decía—de este significativo Congreso que mucho me consuela, conforta y anima en medio de las grandes y continuas preocupaciones que me causa la realización del 2.º Congreso E. Nacional en mi Archidiócesis. Vosotras habéis aprendido muy bien el fin general y espiritual del Congreso y lo necesario para conseguirlo. Por eso no dudo que Jesús Hostia os bendecirá de modo especial, como paternalmente lo hago en este momento».

No podemos dejar de constatar aquí nuestro agradecimiento al reverendísimo P. Flavio D' Amato, muy digno Capellán del Colegio, que no perdonó medio ni sacrificio alguno para el mayor éxito del Congreso Colegial.

Así terminaron aquellos inolvidables días, prometiendo todas a Jesús-Hostia fidelidad constante en su santo y feliz servicio.

Donativos enviados directamente desde el Brasil para la misión.

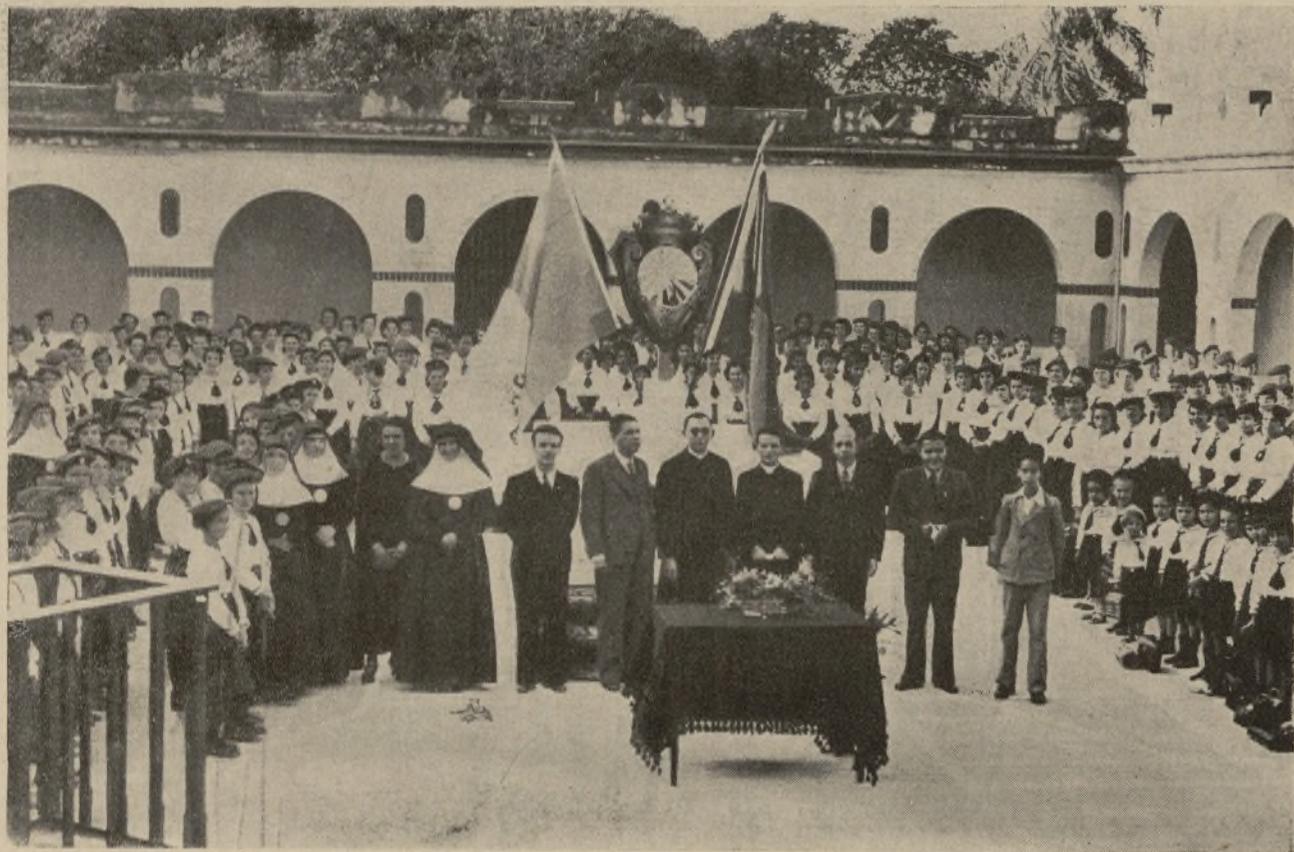
De Bello Horizonte: 10 contos y 300.000 reis.

Para el P. José Herrero: 500.000 reis.

De Leopoldina: 3 contos y 500.000 reis.

De Santos Dumout: 700.000 reis.

NOTA.—Parte de estas limosnas ya habían sido publicadas en Ecoç,



Apertura del Congreso Colegial como preparación al 2.º Congreso Eucarístico Nacional de Bello Horizonte.—Agosto de 1936.

EN NUESTRO CHOCO

Composición semanal.

Y llegó Octubre, que nos congregó a todas en el nido de nuestros amores, en este Colegio bendito, donde nos abren horizontes siempre nuevos...

Abrazos, lágrimas, bienvenidas..., preguntas a granel... ¿cómo describir las impresiones de este primero de curso, al que prestan un carácter especial las actuales circunstancias tan decisivas para el porvenir de nuestra madre Patria? ¿Y tus hermanos? ¿En qué frente? ¿Y el hospital?... Y la ropa para nuestros cruzados ¿habéis hecho mucha?

Tenemos mucho que decirnos, mucho que trabajar. En el Colegio se ha planeado la mar. El alto mando de él, abriga proyectos que van a convertirse en consoladoras realidades. Nuestros cruzados en los frentes y en los hospitales son atendidos cariñosamente; algunas de nuestras compañeras allá están curando heridas; pero hay que trabajar las que aquí quedamos y se organiza rápidamente en el ropero del Colegio sección encargada del repaso de la ropa de nuestros soldaditos. Y al Colegio acude la señora mayor Antigua Alumna y la jovencita Hija de María, y la sábana, la camisa, el calcetín y demás prendas salen de las manos cariñosas, como nuevas, con aquella pieza, aquel zurcido...

Lectoras mías, si viérais aquel hormiguelo en el Colegio a las horas destinadas, y sobre todo sentiríais el consuelo de contribuir a que nuestros soldados heroicos y valientes como ningunos, reciban esos cuidados cariñosos que en su casa recibían de la madre, de la hermana...

Y no se olvidan las iglesias destrozadas, ni el abrigo para nuestros luchadores de los frentes.

Y todo comunicado al vuelo. De pronto, un sonido argentino interrumpe nuestra charla, es la pícara campanilla; asistimos al Santo Sacrificio, y al elevar el sacerdote la Hostia pura, santa e inmaculada, suplicamos al Señor de los Ejércitos derrame por manos de la que es terrible cual escuadrón formado y al mismo tiempo vida, dulzura y esperanza nuestra, su bendición y gracia, sobre los bravos cruzados que luchan y mueren en los campos de batalla.

Por la tarde un buen paseo por nuestros montes. Vednos subir por un estrecho sendero perdido casi en la ladera del monte de Izaskun; de trecho en trecho nos concedemos un corto descanso, mientras nuestros ojos se deleitan en contemplar el precioso cuadro que ofrece la madre naturaleza.

El cielo, de un azul límpido, semeja el purísimo manto de María; veloces avecillas cruzan el espacio, recordándonos los no tan veloces pajarracos que hace todavía poco tiempo nos obsequiaron con su anti-pática mercancía; blancos caseríos diseminados acá y allá entre el verdor del monte y rodeados de campos bien cultivados y frondosas arboledas prestan al conjunto animación y vida. A nuestros pies, cruzada por la plateada cinta del río Oria, se extiende la industrial villa de Tolosa; destacanse de sus edificios las torres de sus colegios e iglesias, las chimeneas de sus fábricas, y dominando los montes que entrelazados se recortan en el azul del cielo, vemos en lo más alto de Uzturre la enseña sublime de la redención. Llegamos por fin a la ermita, meta de nuestro paseo, y después de esperar un buen rato a las más rezagadas, admiramos el espléndido panorama que desde allí se divisa. Entramos a visitar la mansión de nuestra Reina y Señora, quedando atónitas ante el triste cuadro que se ofreció a nuestros ojos. ¿Es posible que esta capilla sea la misma, en que ha todavía poco tiempo recibía nuestra amada Virgencita el homenaje de sus hijos tolosanos, en prueba de amor y gratitud a los muchos beneficios recibidos de su bienhechora mano? La guerra ha dejado la triste huella de su paso en los numerosos impactos de balas y enormes boquetes abiertos en sus muros; sólo el altar permanece intacto, aunque vacío, pues la sagrada imagen ha sido trasladada a la parroquia de Santa María, mientras terminen las obras de restauración comenzadas ya. ¡Cómo evoca este cuadro el aspecto desconsolador que ofrecerán las iglesias y catedrales de los puntos de España, donde la tiranía marxista ha clavado sus garras!

De vuelta al Colegio los comentarios abundan y nos despedimos con pesar de este día feliz para comenzar las tareas escolares y aportar así nuestro granito de arena a la obra sublime del engrandecimiento patrio. La Patria reclama *buenas españolas*; a trabajar sin descanso para ser nosotras de ellas.

Interrumpen la placidez de la vida de colegiala simpáticas fiestas, necesario calmante en el ajeteo de nuestra vida estudiantil.

La reseña, aunque breve, de alguna de esas fiestas, va a ser objeto de otro artículo para «Ecos».

UNA DE J. M. TOLOSA.

GRANOS DE ORO

Conocer, amar e imitar a Jesucristo; he aquí una obligación de todo cristiano.

¿Has olvidado ya que Jesucristo se quedó en el Sagrario, Sacramentado, para que le visitáramos y le recibiéramos con frecuencia? Deja pronto lo que te impida comulgar y ámale como El se merece.

PERITO MERCANTIL

(1) PAQUITA ARRABUI

COLEGIO DE
NUESTRA SEÑORA
DE
REINAZADO

SAN
SEBASTIAN

Bachilleres

- 2 Carmen Sastrebarrera
- 3 Sabina Zurutuza
- 4 Lourdes Echeverria
- 5 MA^{de} Luisa Goñi
- 6 Soledad Aguirre

PAGINA LITERARIA

Himno en honor de la Madre Fundadora de las Hijas de Jesús

Música del R. P. Juan Iruarrizaga, J. C. M.

CORO GENERAL

Con júbilo santo la lengua le nombra,
pues fué su afán único la gloria de Dios;
de su magna empresa su siglo se asombra
y hasta de sus huellas quisiera ir en pos.

ESTROFA

Humilde y animosa, resignada y constante,
devota de la mística Doctora castellana,
mirando hacia lo alto, marchando hacia adelante
de la Santa andariega, no es hija, sino hermana.

Consuelo es la palabra que sale de su boca
y su sonrisa es como la flor de la piedad,
sobre su casta frente parece la toca
la más rica diadema que ostenta la humanidad.

No más de medio siglo que sus benditas manos
sembraron por la tierra la mágica semilla
de la que ya se muestran los frutos soberanos
que el cielo hizo por ella tan rara maravilla,
sin oro, sin riquezas, sin grandes valimientos,
mas con el alma henchida de piedad y de fe,
labró con su constancia los sólidos cimientos
de esta Obra que extendida a tres mundos se ve.

CORO

Honremos su nombre
y hoy dentro del templo
la ofrenda rindámosle
de nuestra oración
de norte y estrella
su bendito ejemplo
sírvanos en nuestra peregrinación.

¡MAMA, AQUI TE TRAIGO A DIOS!

Por B. F. de M., A. A.

Como lo oí...

GENOVEVA Makilele está agonizando. Allá, en la choza, perdida entre las selvas del Brasil. La muerte se ha acercado a su camastro de hojas secas y se le ha sentado a la cabecera.

Antonio Makilele está al otro lado, con la cabeza hundida. Hay en su ceño un gesto de desesperación. Detrás de él Santiago, niño de nueve años, se ha arrodillado en la tierra y reza con las manos juntas.

Están perdidos en medio de la selva, sin médico, sin sacerdote y sin vecinos que les ayuden. Antonio se limita a acercar a su mujer un sorbo de café con quinina cada vez que le sobreviene la fatiga. Y Santiago, el pequeño Santiago, mira a su alrededor con un asombro doloroso, como si hubiera presentado la entrada de la DESCONOCIDA.

Genoveva Makilele ha entreabierto los ojos. El marido se le acerca con afán.

—¿Qué quieres, Genoveva?

—Me siento morir.

—No tengas miedo, es la fiebre. La maldita fiebre. Ya te bajaré. Yo también la tuve y me curé.

Genoveva se esforzaba para sonreír vagamente.

—Antonio, una cristiana no debe presentarse allá arriba sin haber recibido a Dios. Ve a buscar un Padre.

—¡Imposible! El misionero más próximo está a tres días de aquí. ¿Cómo quieres que en esta situación te deje sola tanto tiempo?

Y volvió a callar y hundir la cabeza para ocultar su desaliento.

Santiago se les había quedado mirando. De pronto se levantó, se acercó a su madre y la besó en la frente. Genoveva murmuró con fatiga.

—¡Pobre hijo mío! Buenas noches.

Y Santiago se retiró a un rincón y se tendió en su estera. No pudo dormir. La respiración sibilante de su madre, agrandada por el silencio y las tinieblas, le hacía temblar de angustia.

Temía que a cada momento se quedara con la boca abierta, sin poder alentar más.

Amaneció por fin, y Antonio salió a recoger café fresco.

Cuando volvió, el lecho de su hijo estaba vacío. Sobre el cabezal había un papel escrito que decía: Queridos papás. No temáis nada. Voy corriendo a la Misión en busca del Padre. Antes de tres días estaré de vuelta. Conozco bien el bosque, y además, me llevo el revólver de papá.— *Vuestro Santiago.*

La enferma hizo un esfuerzo. Antonio se le acercó y le acarició con ternura la frente sudorosa.

—¿Qué tal te encuentras?

—Un poco mejor. ¿Y Santiago? ¿Está durmiendo aún?

—No, se ha ido. Lo he mandado yo a buscar al Padre.

—No hay ningún peligro, porque el bosque está tranquilo.

.....
Santiago tuvo un momento de vacilación al penetrar en el bosque inmenso. Pero el recuerdo de su madre le dió valor. Apretó el revólver

con fiereza, y se lanzó resueltamente a través de la verde maraña oscura. No tenía más que una obsesión. Llegar a la Misión cuanto antes. Por fin salió a campo raso. Allá, al fondo, se dibujaba la montaña de la Misión. Una estrella que brillaba hacia el Norte le orientaba con precisa seguridad.

Mientras tanto, en la cabaña las horas pasaban con lentitud desesperante. Transcurrió un día. Transcurrieron dos. Antonio calculaba: Santiago debe de estar a estas horas en la Misión, El Padre morirá a caballo enseguida y mañana por la mañana, los tendremos aquí. Efectivamente, hacia la tarde del siguiente día, Santiago, jadeante, desencajado por el enorme esfuerzo, llegaba a la puerta de la Misión. El Hermano portero salió a su encuentro. No pudo disimular su asombro.

—¿Tú aquí, pequeño? ¿Pero no eres tú Santiago, el hijo de Antonio Makilele?

—¡El Padre! ¡El Padre! ¿Dónde está el Padre?

—¿Pero de dónde vienes así?

—De mi casa. ¡Vengo en busca del Padre!

—El Padre está de viaje.

Santiago sintió que el mundo se le venía encima. Vaciló y cayó sin sentido al lado del lego.

Poco a poco fué recobrándose. Ahora estaba acostado en la misma cama del Padre Misionero, y el Hermano le acercaba a los labios una infusión caliente... Pero Santiago murmuraba con la mirada absorta:

—Y mi madre que se va a morir sin recibir a Nuestro Señor. Hermano, lléveselo usted mismo.

—¡Oh, yo no puedo! Yo no soy digno.

—Nadie es digno, hermano. Pero el Padre dice que en caso de necesidad...

—Yo no me atrevo... no me atrevo.

Entretanto Genoveva Makilele se iba acabando poco a poco. Ya no hablaba. Apenas entreabría los ojos, de vez en cuando abotargados por la fiebre. Antonio a su lado, le espía con ansia y contaba las horas, los minutos y se estremecía a cada ruido que llegaba del bosque...

—Hermano, ¿me deja ir a rezar?

—Un momento solo. Ve y vuelve enseguida a acostarte. Necesitas descansar.

El pobre niño se había arrodillado ante el Sagrario. No acertaba a rezar. Largo tiempo estuvo inmóvil. Clavó los ojos en la puertecilla dorada, palpitándole el corazón de ansia. Por fin se levantó. Subió lentamente las dos gradas del altar, apartó con temblor la cortinilla del coño, abrió el Sagrario... susurró apenas.

¡Señor, perdóname!

Y sacó del Copón una Forma consagrada, la encerró entre dos trozos de hoja de lata y se la guardó en el pecho. Luego salió de la capilla, salió de la Misión y otra vez echó a correr a campo traviesa.

Esta vez el viaje fué un calvario. Tenía los pies hinchados. Pronto le empezaron a sangrar. El, sin embargo, corría, corría sin aliento. La cabeza encendida, casi ciego, pensando en su madre. Alguna vez, junto a algún arroyo, se detenía a beber un sorbo de agua y suspiraba, apretando las manos contra el pecho.

¡Señor, que llegue!

Y echaba a correr de nuevo, con un ímpetu increíble en aquel cuerpecillo, que llevaba de ayuno casi tres días.

Ya había vuelto a salir del bosque. Ya se distinguía a lo lejos la arboleda familiar, que rodeaba la choza. Un poco más de esfuerzo y estaba a los pies de su madre y le entregaba el Sagrado Tesoro.

De pronto sintió que la pierna se le quedaba rígida. Perdió el equilibrio y cayó al suelo. Un calambre se la había agarrado. No podía ponerse en pie. Gritó con un ansia desesperada.

¡Señor, que llegue!...

Entonces disparó dos tiros al aire y se tendió en la hierba, esperando con una confianza viva.

Antonio había oído los disparos. Antonio, que ya comenzaba a desesperar viendo a su mujer debatirse en las ansias de la agonía. Súbitamente se incorporó, cogió su carabina y se lanzó al campo.

Una hora después Antonio Makilele entraba en la choza con su hijo en brazos. Santiago había perdido el sentido. Pero pronto un ponche caliente y las caricias de su padre le hicieron volver en sí.

—¿Y mamá?

—Ven, hijo mío, aún vive. Tu vista le curará.

Entonces, en aquella choza perdida en los bosques, sucedió algo sublime. Antonio Makilele sostenía medio incorporada en los brazos a su mujer agonizante. Y el niño, el heroico niño, arrodillado a los pies, le suspiraba tembloroso de ternura.

—¡Mamá querida, te he traído a Dios!

Sacó de su pecho la hoja de lata que encerraba la Sagrada Hostia y se la mostró a la enferma. Genoveva sonrió, quedóse mirando al Señor con ojos iluminados de alegría, entreabrió su boca reseca y fué el mismo niño quien le dejó suavemente la Hostia sobre su lengua.

Después...

Después Dios quiso premiar la fe de Genoveva y el heroísmo sublime de su hijo. Sanó la enferma. Se fué el matrimonio a vivir a un pueblecito, y hoy viven en dichosa paz Genoveva y Antonio, mientras que Santiago ya no tiene necesidad de correr leguas en busca de Nuestro Señor, porque lo puede consagrar en sus propias manos.

Jesucristo es Puerto seguro de las almas. Los que a El se acogen sienten la suavidad de la paz y del consuelo íntimos. Es un hecho evidente que todo el que vive apartado de Jesucristo y de la Iglesia torna a ellos, si les conoce, en la hora crítica de la muerte. ¡Qué dulce consuelo derrama en el alma el sacramento de la *Confesión*, en que se obran las grandes reconciliaciones entre Dios y los hombres, al pronunciar por boca del sacerdote aquellas palabras: «*Yo te absuelvo. Vete en paz*»!

M. E. M.

ROPERO MISIONAL. SALAMANCA

A los numerosos y generosos bienhechores de nuestro Ropero Misional, comunicamos que la primera exposición de ornamentos del culto para las iglesias destrozadas, tendrá lugar los días 8, 9 y 10 del próximo Septiembre en nuestro Colegio de C. de Zamora, n.º 6.

PARA MUCHAS...

Yo creía que en el campo de las Hijas de María sólo ambiente se aspiraba de pureza virginal; que el pudor sólo reinaba; que las modas eran frías; que el descoco y desenfado y otras muchas demasías no pudieran nunca verse en la Casa celestial.

Yo miraba como un crimen—sacrilegio del Sagrario—presentarse con escotes al convite del Señor, y creía firmemente, ser pecado asaz nefando, un pecado parecido al pecado del Calvario, el vestir con indecencia, comulgando en el Amor.

Y pensaba que era infame o grosera villanía colocarse la medalla con impura desnudez; y si de esto se me hablaba, yo jamás lo concebía... tal respeto la medalla para mí se merecía que juzgaba era imposible tan horrible insensatez.

Mas, ¡oh pena!, que yo he visto con mis ojos tal abuso; la medalla profanada con maligna libertad; señalando los escotes, por mandato del intruso de Luzbel, que sus manazas en lo bueno siempre puso para hacer a Cristo guerra, con diabólica impiedad.

¡Que se vayan a otra parte las esclavas de la moda!, de la moda que envilece y que daña el corazón, y con santa intransigencia practiquemos una poda, una poda que aniquile la inmodestia toda... toda, no admitiendo desnudeces en el templo del Señor.

Yo bien sé que las doncellas y señoras de mi pueblo son modestas en su porte, porque son buenas cristianas porque saben que el adorno más hermoso es el pudor; pero ¡ojito! que el contagio de esas modas tan livianas para algunas cabecitas tiene un brillo encantador.

Y termino aconsejando que las Hijas de María sean modelos de pureza, de piedad y de candor, que en el baile, en las visitas, en las fiestas y alegrías brille siempre la modestia como el más precioso don, como joya más preciada del Divino Corazón.

PROVIDENCIA JIMÉNEZ.



ALLA ARRIBA, CON LOS ANGELES

Por J. de T.

I

QUÉ edad tendría? Nadie lo sabía. Decían que era vieja, muy vieja y lo era seguramente. Caminaba a paso lento, toda inclinada hacia delante, su cara arrugada casi tocaba la mano sarmentosa que se apoyaba en el bastón nudoso.

En la casucha que habitaba, cerca del palacio, en la callejuela de... no había hablado nunca más que a la portera. Cuando salía para alguna de sus correrías, sin levantar la cabeza, con una vocecilla chillona, decía: «Me voy».

Al volver, con la misma voz inexpresiva, decía: «Aquí estoy».

La portera invariablemente hacía un gesto de indiferencia. En veinte años que lleva allí, ni un visitante había preguntado por la extraña inquilina. ¿Por qué, pues, la Sra. Juliana no dejaba de avisarle que salía y que entraba? ¿A quién esperaba con tan huraña persistencia?

Una vez, una sola, la portera, excelente mujer, sencillamente curiosa, intentó saber. Con aire de interés, suavemente había insinuado:

—Lo siento por V., Sra. Juliana, ciertamente que lo siento, pero jamás viene la persona a quien V. espera.

La vieja, irguiéndose con mirada dura y la frente surcada, de profundas arrugas, replicó:

—¿La persona que espero? ¿Qué quiere V. decirme?

La portera se bate en retirada.

—Nada... Sra. Juliana, nada... Soy más tonta...

—¿V. eh? Y los otros no ¿verdad? Explíquese.

—No vaya V. a suponer cualquier cosa...

—Es V. quien la supone.

—¿Yo? De ninguna manera. Es por ver cómo me advierte V. a cada salida...

—¡Vamos! Hable claro. ¿Qué le han dicho a V.?

—Nada, se lo aseguro, nada... pero...

—¿Pero?

—Yo no puedo menos de interesarme por mis inquilinos... Y si yo pudiera serle útil para...

—¿Para?

—Para...

—¿Para qué? Acabe de una vez.

La Sra. Juliana se había acercado a la portera amenazante. Esta terminó tímidamente.

—Yo le aseguro que no sé nada, nada... Os he hablado por verdadera simpatía... Está V. tan sola.

—Sí, sola... muy sola... Déjeme así, sola siempre... siempre.

Salió, y mientras se alejaba, la portera se decía: Sí, siempre... no me lo dirá más... Pero ¿qué secreto oculta?... ¿Qué desgracia pesa sobre su vejez, que una sola palabra, dicha de paso, la ha alterado hasta este punto?

II

Si la portera hubiera seguido cada día a la Sra. Juliana, en su lento paseo, tal vez hubiera presentido algo del doloroso pasado de la anciana.

Todos los días, en efecto, sin haber faltado ni uno solo en más de cincuenta años, todos los días iba al Muro de los Federados, el muro famoso donde sucumbieron tantos patriotas, la mayor parte de ellos pobres engañados y arrastrados por un puñado de miserables.

La Sra. Juliana estaba allí algunos minutos, grave, recogida. Las dos manos apoyadas sobre su bastón, fijaba una mirada triste en el muro. Pronto sus ojos se humedecían. Los enjugaba y retirándose cada día más encorvada, murmuraba con voz doliente: «Mi pobre Pedro... mi pobre Pedro... ¡Ah! Verdaderamente ¡qué muerte!... Tú, tan bueno, tan valiente, y aún tan joven... éramos tan felices...»

La voz se le ahogaba en la garganta y temblaba en un sollozo antes de terminar. «Pero tú... tú, nuestro Luis... tú, hijo mío, ¿has muerto también aquí? ¡Yo no lo he podido saber, no lo sabré jamás!, jamás».

De la muerte de su marido, Pedro Armós, hábil ebanista del barrio, no podía dudar. Desde lejos ella lo había visto caer. ¡Visto con sus ojos! Su hijo, su Luis, arrogante joven de dieciseis años, que acompañaba a su padre y que le siguió paso a paso, contra las tropas regulares, había desaparecido... Algunos pretendieron haberle visto en tierra, herido gravemente... ¿pero después? ¿le habían acabado de matar? ¿eran sus heridas mortales? ¿se había escapado con otros federados? Todas las pesquisas habían sido en vano... Y contra toda esperanza, sobre todo hacia algunos años, ella quería esperar aún, siempre, y esperaba.

Antes del año terrible los Armós vivían no lejos de la Plaza de la Nación. Después la viuda había levantado la casa y había venido a refugiarse su dolor y su soledad al otro extremo de la población. Allí, al menos, no la conocían, no le preguntaban. De tarde en tarde volvía a

su antigua casa para preguntar a los porteros qué pasaba, recordarles que aún vivía y que habitaba en la calle de... En cada visita pregunta ba tímida, angustiada: ¿No han recibido ninguna carta para la señora Juliana? ¿Nadie ha preguntado por ella?

La respuesta era invariable.

—No, abuela, no... Además, puesto que tenemos su dirección, nos otros le hubiéramos remitido la carta y habríamos enviado los visitantes a la calle de...

—Es verdad. Es verdad, yo he venido sin embargo...

—¡Oh! esto no importa.

—No, no importa.

Y se retiraba confusa, ruborizada y volvía algunos meses más tarde arrastrando su pobre cuerpo demacrado y su alma dolorida.

(Continuará).

Jesucristo es Faro que ilumina las inteligencias. El vino al mundo para ser luz de las almas. Sólo el que se atiene a las enseñanzas del *Evangelio* siente en su corazón la posesión segura de la verdad. Si pudiésemos penetrar en muchas almas que se dicen seguras en las máximas erróneas con que rigen su vida, veríamos que tienen su corazón encerrado en un interrogante: *la duda. El error nunca da firmeza de convicciones.*

La palabra de Jesús, en la cual debemos salvarnos, es la palabra de la Iglesia. Obedezcámosla.

Es un hecho cada día más evidente que el que conoce la Iglesia y está apartado de la misma, en la hora de la muerte se acoge a ella.

La joven es cual soldado que su jefe ha encargado de defender la ciudadela, su alma. Está rodeada de murallas bastante sólidas, las municiones no faltan; pero no hay que olvidarse que tiene dos puntos muy débiles que el soldado no debe abandonar y sobre los cuales debe siempre velar; el 1.º es un espíritu donde reside la fe; el 2.º es un corazón donde reside la virtud.

DE CASA

UNA FIESTA DE ANTIGUAS ALUMNAS. 1937

QUERIDAS exalumnas del Colegio de la Inmaculada en las Hjas de Jesús de Salamanca.

Por vosotras y para vosotras se escribe esta sencilla crónica de nuestra fiesta anual. Y aun cuando no tenga el sabor de lo vivido, como no tiene el retrato el valor y animación del natural, vaya a vosotras algún eco de las voces que más o menos argentinas oísteis en otros tiempos y que vuestra fantasía os llevará.

Como ya os anunciamos en «Ecos», este año descartamos de nuestro programa todo pueril entretenimiento. Los corazones están lacerados con los duelos de la madre Patria, y sería un crimen entretenerse con diversiones baladís, cuando nuestros soldados se desangran en los frentes, es una incomprensión reveladora de falta de corazón o sentido práctico.

A las ocho y media del día 8 comenzó el Santo Sacrificio celebrado por un R. P. Jesuíta, un teniente Requeté de nuestros tercios guerreros, que se hallaba aquí de paso. El fervor del Sacerdote de Cristo y la energía del soldado navarro, descubrimos en una breve alocución que nos dirigió después de la misa desde el presbiterio, ya con su traje militar. Pero no preguntéis su nombre, porque no os lo diremos. Básteos saber que la comunión general fué concurrida y los suaves tonos de la música sacra, unidos al sentimiento de una viva fe, dejaban un sedimento en el alma de esa paz de cielo, que el mundo no puede dar.

Al salir de la capilla el claustro se llenó de señoras y señoritas de todas las edades, que saludaban y conversaban animadamente entre sí y con las Religiosas.

Las señoras de la Directiva quisieron saludar al Padre. Le esperaron y entraron en el recibidor. Allí la R. Madre, intrigada por conocer el nombre del sacerdote que vestía el traje de requeté, le endosó la pregunta oportuna; pero la respuesta fué que se llamaba Juan *Soldao* y nació muy cerca de donde San Ignacio fué herido. Adivinadlo vosotras, y si lo acertáis, más listas sois que las oyentes.

Al fin cada cual desfiló a su casa, menos religiosas y niñas que se quedaron en el Colegio. Ni aun vacación completa hubo en nuestro día. Siguiéron las clases como en días anteriores y aquí paz y después glo-

ria... No sin que se le ocurriera a varias que el insólito caso era una profanación de día festivo, cuyo atropello no debería volverse a registrar en nuestros anales. Y al fin, a las seis de la tarde, se fué llenando la capilla de antiguas y actuales colegialas que, postradas ante el Amor de los Amores y Rey de las victorias, íbamos a pedir por nuestros sol-



Srtas. de Riesco, Acosta, Ramos y Tabernero, que terminaron con buenas notas su grado de Bachiller. Enhorabuena.

dados, para que nuestro triunfo sobre las legiones rojas no se haga esperar... Y el capellán, con voz clara y fervorosa, dirigió las preces: Estación, Rosario y brevemente las poéticas oraciones del mes de las flores.

Al fin el elocuente orador, P. Esteban (Carmelita D.), ocupó la sagrada cátedra. Su oratoria ilustrada, serena, en forma sencilla y saturada de unción evangélica, satisfizo a los oyentes. Cantó las excelencias de nuestra Madre Inmaculada y los títulos que tiene para ganar nuestros corazones, sobre todo el de las colegialas que tantas veces la hemos invocado. El amor, dijo, se prueba por las obras. Venimos a celebrar el santo de nuestra Madre, la hemos de ofrecer algún obsequio. Todas sabéis el penoso estado en que vivimos. La sangrienta lucha que sostiene y desangra a nuestra amada España. Nuestros jóvenes ofrecen

en los frentes los mayores sacrificios y sus vidas generosas para salvar a la Patria. ¿Y las jóvenes y señoras no van a ofrecer algún sacrificio en la retaguardía? He meditado en los obsequios que podéis ofrecer hoy a la Sma. Virgen.

El primero es la pureza. ¡Renunciad a esas desnudeces! ¡Sea la modestia cristiana vuestra norma! Hay quien se viste en la calle y en casa anda con el mayor descuido, y viceversa. Está modesta en casa y para salir dice que se va a vestir, siendo más propio que dijera que se va a desnudar. Yo no digo cómo debéis vestiros, lo que digo es que os visitáis. El segundo obsequio a la Santísima Virgen, sea la oración. No multiplicar los rezos, pero sí hacerlos con espíritu. ¡Mucho necesitamos de la oración! ¡Orad bien! El tercer obsequio es que seáis prácticas en el bien.

¡Preguntáis si es pecado pintarse! ¿Peró es posible que habiendo tantas obras de celo, asistir en los hospitales, coser para los soldados de los frentes, para las iglesias despojadas, os quede tiempo para pintaros? ¿No sería más cristiano preguntar, con qué sacrificios agradaríais más a la Virgen...?

Y siguió la solemne Reserva con bellísimos cantos litúrgicos, que elevan el espíritu y hacen gozar de la paz que no sabe dar el mundo.

¡Cuánto fruto darían estas fiestas y enseñanzas cristianas si no tropezaran con el bloque insuperable de la frivolidad en la mujer!

Que el ejemplo sea vuestra mejor propaganda.

UNA ANTIGUA COLEGIALA.

GRANOS DE ORO

No pienses haber aprovechado algo, si no te estimas por el más bajo de todos.

La lisonja es una moneda falsa que sólo la admite nuestra vanidad.

El desprecio de la religión es la causa más cierta de la decadencia de un Estado.

El esclavo no tiene más que un señor: el ambicioso tantos como personas pueden aumentar la fortuna.



Pascua de las Ex-alumnas.—Bello Horizonte.—Abril 1937.
Ayuntamiento de Madrid

ESPIGANDO (TOLOSA)

3 de Diciembre. Fiesta de San Francisco Javier: el entusiasmo misional característica principal del colegio de Tolosa, se desborda cual río que sale de cauce. La comunión general nutridísima, a los acordes armoniosos del órgano cantamos a todo pulmón el:

Mirad la bandera que eleva en España
Javier que a las Indias a Cristo acompaña.

En un ambiente saturado de entusiasmo misionero transcurre el día; hablamos de nuestras Misioneras, de sus proyectos, de sus esperanzas; recordamos la visita del Ilmo. Rvdmo. Vicario Apostólico de Anking y aquellas sus palabras llenas de paternal, afecto, exhortándonos a continuar ayudando a la misión con oraciones, sacrificios, limosnas, etc. Eso por ahora, porque... ¿quién sabe si algún día resonará en nuestro corazón la llamada del Misionero Divino?

7 de Diciembre. Febril actividad reina en todo el colegio; unas preparan cadenas, otras las disponen con habilidad y gusto en caprichosas combinaciones; de trecho en trecho se ven imágenes de la Inmaculada, símbolos marianos... y a su pie sentidas plegarias que las hijas de la tierra dirigimos a nuestra Madre del cielo.

8 de Diciembre. Fiesta de la Virgen sin mancha, de nuestra Madre Inmaculada, de la Reina de cielos y tierra y Patrona de las Españas. Las campanas no voltean como en años anteriores, y aunque llenas de entusiasmo sentimos en nuestro corazón un deje de amargura. Es que la guerra aflige nuestra patria, viste de luto sus hogares, tiñe en sangre sus campos... por eso nos sentimos algo tristes, y al recibir en nuestro pecho al Señor de los ejércitos le suplicamos acelere la hora de su triunfo y el reinado de su Amor.

A las diez, el colegio en pleno asiste a la solemne misa mayor que se celebra en la Parroquia y por la tarde, después de vísperas, se organiza en el colegio la simpática, procesión acostumbrada en todas las casas de las Hijas de Jesús. La Reina de cielos y tierra es llevada en andas, entre luces y flores, por cuatro Hijas de María; préstanla escolta a los lados las colegialas, detrás las antiguas que han asistido al acto, la Comunidad y cerrando la procesión nuestro fervoroso capellán don Juan Gurruchaga. Resuenan por los claustros los acentos entusiastas de mil albricias al pasado siglo, Pío IX se llena de honor... Y llega la procesión al internado; vistosas cadenas rojo y gualda engalanan sus paredes, sobre el fondo blanco se destacan en pinceladas de sangre y oro vivas a la Inmaculada, a su nación predilecta, nuestra amadísima Patria, y en el centro radiante de luz y de hermosura nos atrae con fuerza irresistible la hermosa Nazarena. Allí, a los pies de María reza-

mos con fervor el Santo Rosario, cantamos sus alabanzas, y con las dulces estrofas de la Salve Regina termina el acto quedando grabado en el corazón de las que vamos a partir con caracteres tan fuertes que el tiempo será incapaz de borrar.

2 de Febrero. Onomástico de nuestra M. Prefecta. Por la mañana, Comunión general que resulta nutridísima, felicitación, etc., etc.; por la tarde, después de un hermoso paseo como remate de la fiesta, nos aguarda una sorpresa que no puede menos de resultar agradable, dado el espíritu y celo misionero de nuestro amadísimo colegio.

Reunidas todas en la espaciosa clase de S. Ignacio, Salón de actos al mismo tiempo, nos indican vamos a tener un rato de charla misionera con proyecciones. La conferencia instructiva nos interesa sobremedida y contribuye a aumentar en nosotras el amor a las misiones, y el deseo de contribuir activamente a obra tan santa y tan agradable a Dios Nuestro Señor. Después de unas palabras del insigne filósofo Balmes, gloria de España, y de un rápido estudio sobre el tristísimo estado que ofrecía la sociedad al comenzar la Redención, desfilan ante nuestros ojos las escenas sublimes, plétóricas en santidad y enseñanzas, de la vida privada y pública del Divino Maestro; le seguimos más tarde en las humillaciones y sufrimientos de su pasión, hasta verle derramar toda su sangre en una cruz; invitándonos con su ardiente «silio» a seguirle, misioneras de su gloria, por la senda del sacrificio, que nos hace en cierto modo corredentoras con Cristo, y partícipes de la gloria reservada a quienes, a una con el Divino Misionero, saben luchar, orar y sufrir.

Sigue hablándonos más tarde del establecimiento de la Iglesia, extensión del cristianismo, etc., etc.; apreciamos en un gráfico la enorme desproporción existente entre la parte católica y la sometida aún al yugo de Satanás, pues de los 1.800 millones de habitantes que tiene la tierra más de 1 000 millones no han recibido el bautismo.

(Concluirá).

Con una muerte santa como fué su vida de 53 años de religión muy llenos de méritos, ha fallecido nuestra Religiosa M. Antonia Sánchez; D. Germán, hermano de nuestra Religiosa M. Ana María Sánchez; por Dios y la Patria, a manos de los rojos, padre y hermano de nuestra Religiosa M. M.^a Teresa Esparza, pundonorosos militares y destacados y prácticos cristianos; el edificante sacerdote, amantísimo de la Eucaristía, D. Miguel Sánchez, que tantos años ha prestado servicios en nuestro Colegio de Salamanca; el hermano de nuestra Religiosa M. Rosario Sáez, así mismo ejemplar militar, que fué asesinado por los rojos; un hermano de H. Pilar Fernández, entre los rojos; el padre de H. Celia; en el frente dió su vida por Dios y la Patria, D. Roberto Garmendía Mancisidor; la niña Isabelita Beltrán de Heredia, sobrina de nuestra R. M. Carmen Beltrán de Heredia.

DE LAS MISIONES

VIDA MISIONERA

EL misionero; la misionera; vocación divina. Lo dejan todo: su familia, sus amigos, su fortuna, su patria, todas las realidades y todas las esperanzas, por llevar el Evangelio de Cristo, a países bárbaros, o a pueblos sumidos en sombras de muerte.

De todas las carreras, esta es la más desinteresada y la más heroica; la más desinteresada, porque la caridad sola la puede hacer abrazar; y la más heroica, porque es la que exige mayores sacrificios, los sacrificios prolongados, los sacrificios más terribles.

Al país lejano adonde va, no lleva otra arma que su Crucifijo, no encuentra otros alientos que su fe, y en cambio encuentra una mina de sufrimientos en las fatigas, el frío, o el calor, los climas glaciales, o abrasadores, el hambre, la sed, la fiebre, la lucha contra las fieras y contra los hombres a menudo más feroces que las bestias; las emboscadas, las traiciones, persecuciones, peligros de todas clases, y al fin, casi infaliblemente, la muerte trágica y prematura de los mártires. Es necesario un alma más firme que el acero, para lanzarse a correr por este camino, senda estrecha que condujo a Jesucristo al Calvario y que dejó señalada a sus apóstoles y entre éstos muy especialmente a sus misioneros.

¿Cuál es el atractivo que pueden encontrar en tal género de vida? ¿Atractivo dije? Inmenso. Allá, en el Gólgota, pende el Misionero Divino, habiendo antes derramado toda su sangre preciosísima por las almas y aún siente sed, y aquel *sitio* de almas, de sufrir por ellas, de continuar la Redención, ese, ese es el atractivo que les empuja a desear, a no descansar hasta extender entre el género humano, las fronteras del Reino de Cristo, lo mismo en los campos helados del polo, que en los desiertos calcinados de regiones tórridas siempre dispuesto a llevar la fe a trueque del sufrimiento en los variados matices que al misionero ofrece la voz secreta de su corazón, la ambición sublime de su alma grande.



Noticias rápidas de la Misión

BREVEMENTE damos este año noticia de nuestra actuación, pues la Revista cumpliendo el Decreto de Prensa, dispone de mucho menos espacio.

Juventud Misionera del Colegio ha trabajado como siempre, aunque la Patria atrae, como es natural, toda nuestra atención; también en las Juntas locales de Villaverde de Iscar, Sangarcía, Fresno de Cantespino, Arroyo de Cuellar, Campo Cuellar, Gomesarracin y Valverde, han hecho lo que han podido, a pesar de que en algunos el espíritu misionero era poco conocido por ser la primera vez que oían hablar de Misiones; con todo, la suma de sus limosnas asciende en conjunto a 164,10 pesetas (lo que se recaudó en el Colegio se especifica en otro lugar). Además la Sección de Misiones de las Hijas de María, les indicó que a imitación del Roperio de la Congregación que ya hace tres años funciona en el Colegio, podían coser para las iglesias saqueadas. Con gran entusiasmo recibieron la idea, y en el próximo número de Ecos, daremos la lista detallada de los envíos así como del espléndido Ramillete espiritual.

H. DE M.

(Sección de Misiones).

FIN DE CURSO MISIONAL.

Con emoción verdadera, con la emoción producida por las cosas más sencillas cuando estas logran adentrarse en el alma, asistimos en este día a nuestra acostumbrada reunión dominical; es necesario que suspendamos estas clases por algún tiempo, que nuestras oraciones en común, que nuestros trabajos misionales, nuestros cánticos religiosos y patrióticos... que nuestra labor toda ante el Sagrado Corazón que ha presidido nuestras reuniones, cedan su puesto al trabajo que nos impone nuestra condición de hijas del agro español; que abandonemos este local querido en el que se pasaban las horas de los días festivos tan felices, siquiera sea mientras duren las faenas agrícolas... No importa que nuestras fuerzas sean débiles aún... hay tantas cosas en las que podemos ayudar a nuestros padres. Hoy más que nunca son necesarios los esfuerzos de nuestros brazos... faltan muchos que marcharon a defender nuestra Religión y nuestra Patria y reclaman nuestra ayuda.

Nuestros pocos años nos impedirán sustituirlos debidamente pero

llenas de fe y entusiasmo haremos lo que nuestras fuerzas puedan...; también en medio de nuestros campos dirigiremos nuestras plegarias; a El ofrendaremos nuestros sudores y fatigas; también allí le podemos cantar nuestros himnos; también allí podemos hacer obra misionera y patriótica... nuestro deber de hijas y españolas nos llaman ahora fuera de este recinto. Daremos a la Patria querida lo que debemos.

Animadas y enervadas para trabajar por las Misiones con las lecturas de Revistas apropiadas, ocupadas en la confección de ropas para las iglesias saqueadas, se pasaron estos meses en medio del mayor entusiasmo por la pequeña aportación personal que hacíamos a la gran obra misionera; en medio de las mayores amarguras al ver la tribulación que se dejaba sentir en nuestra Patria, se adueñaban de nuestra alma la certeza y el consuelo de que Dios Nuestro Señor después de la tribulación haría que España volviera a ser la Nación misionera por excelencia, en cuya obra todas podríamos cooperar. ¡Habría tanta necesidad de misionar aun dentro de nuestra Patria! Con estas consideraciones renovábamos los propósitos de ayudar con los medios que estén a nuestro alcance a los que en apartadas regiones consagran y ofrecen su vida para salvación de los infieles; con nuestro trabajo catequístico a los que por acá se alejaron de la fe y de las costumbres cristianas. La nostalgia que en nosotras podía producir el vernos separadas y alejadas por algún tiempo de este Centro, se veía en algún modo endulzada al poner nuestra mirada en ese Corazón Sagrado al que desde el fondo de nuestras almas, tantas veces hemos pedido bendijera nuestros trabajos, acelerara la paz en nuestra España y que apresure su reinado de amor entre los hombres, haciendo que las criaturas que aún no le conocen o le odian, se conviertan a él, le amen, alaben y bendigan.

UNA DE J. M.

Fresno de Cantespino, 29 de Junio de 1937.

¿CÓMO SURGIÓ EN NOSOTRAS LA IDEA?

Habiéndonos leído nuestra señorita en *El Norte de Castilla* un artículo que trataba del estado en que se encontraban las iglesias saqueadas y animadas con la indicación que nos hizo la J. de M., nosotras que formamos parte de Juventud Misionera de Campo de Cuellar y niñas de la escuela, bajo la dirección de nuestra Maestra, con mucho gusto hemos mandado media docena de purificadores y dos juegos de corporales completos destinados para dichas iglesias.

Nuestros esfuerzos no han podido alcanzar cuanto deseábamos; pero damos con cariño lo que podemos para ver si se puede entre todos re-

mediar algo, tanto daño como la barbarie roja ha destruido en las iglesias. Lo nuestro es fruto de pequeños sacrificios hechos con gusto.

Nos reunimos a trabajar cuanto podamos acompañando nuestros trabajos de la escuela, con las diarias oraciones que hacemos por la salvación de nuestra Patria y sobre todo por la conversión de los rojos.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Franco!

MARIA LOZOYA y VISITACION DEL RIO,
Niñas de la escuela de Campo de Cuellar.

J. M. SALAMANCA.—TESORO ESPIRITUAL

Misas	1.700	Horas de estudio	728
Comuniones Sacramentales	1.718	Silencio en las filas	939
Comuniones espirituales	2.714	Clases bien atendidas	748
Visitas al Santísimo	2.527	Pequeños sacrificios	1.800
Rosarios	1.371	Actos de obediencia	915
Coronitas	1.815	Actos de caridad	1.389
Visitas a la Santísima Virgen	1.667	Limosnas	217
Jaculatorias	108.124	Via Crucis	1.000

A. M. D. G.

TOLOSA.—TESORO ESPIRITUAL

Misas	3.900	Actos de paciencia	1.030
Comuniones sacramentales	2.088	Oraciones	2.000
Comuniones espirituales	6.000	Lecturas piadosas	500
Visitas al Santísimo	2.000	Ratos de trabajo	800
Via Crucis	500	Obras de celo	600
Rosarios	2.800	Obras de misericordia	300
Exámenes de c. ^a	1.951	Obras varias	200
Mortificaciones	2.000	Silencio	800
Actos de amor	6.000	Recreaciones	223

BALANCE GENERAL

ENTRADAS	Pesetas	SALIDAS	Pesetas
Existencia anterior	27,05	Mandado a Salamanca	300,00
Recaudado de huchas	822,25	Misa de S. Francisco Javier	5,00
Bautizos	150,00	Entregado para el Ejército y los comedores	150,00
Santa Infancia	34,90	Sta. Infancia	35,00
Donativos	195,00	Entregado a fin de curso para las Misioneras	1.265,00
Socias honorarias	189,00		
Tómbola	463,00		
El donativo del P. Ayuso que no pudo mandarse	50,00		
Intereses del Banco	7,75		
TOTAL	1.938,95	TOTAL	1.755,00

Total de entradas 1.938,95

Idem de salidas 1.755,00

Quedan en Caja 183,95

Tolosa 13 de Julio 1937.—La Tesorera de J. M. H.^a de M.^a

PARA LA MISION.—Juventud Misionera de Salamanca, 850; clase de Santa Teresa, 22, 40; la de Tolosa, 1.450; para bautizos: un devoto de las misiones para un Ignacio, Santiago, Martín, Javier, M.^a Pilar, M.^a Aranzazu y María del Carmen, 40 ptas.; otra devota para un Vicente, 10; María Inés para una María Inés, 5; Luis María y Julián Azpeitia para un Emilio, 5; María Teresa Laborde para un José Manuel, 5; Isabelita Laborde 25 para 4 bautizos Manuel y Rosario; Julichu Caballero para una Julia y Angel, 10; Ician Orue para un José, 5; María Teresa Limousin para una María Teresa y una María, 15; Manolita Larramendi para un Miguel y Emilia, 10; José Arandia para un José, 5; Rosalía Ormazabal para un Javier y una María Izasku 10; Margarita Eizmendi para una María Aranzazu, 5; Juventud Misionera de Segovia, 250, idem de San Sebastián, 700; idem de Valladolid, 300; idem de Caldas, 50; idem de Pitillas, 25; Arévalo, de huchas y coros, 62,10; Patrino Izquierdo en el día de su santo para una Teodora y Celestina, 10, por haber obtenido la calificación de sobresaliente en sus exámenes de música, 10; del mismo Colegio 6.000 sellos; Juanita González para una Cándida María, 5; Srtas. Inocencia Sáinz y Esperanza Gómez para una Etelvina 5 y 3; Srta. María Jesús Buriain, 100; Srta. Emilia Acosta para una Emilia, 5, mas otras 5 de una amiga; María González para una María y Adela, 10; Srta. de Vidal para una María y Rafaela, 10; su hermano Fernando, 5; parvulitos de Peñaranda para Cándida María, 5; idem los de Bernardos, una caja con sellos, estaño y cromos; para una Fuencisla, 5; Colegio de Bragança (Brasil), 984, el de la Plata, 42; María del Carmen para un Pedro y Hermenegildo María, 10; Srta. María Alicia Aizcorde para una Carmen, 5.

SUMARIO

1. Madre Cándida María de Jesús.—2. Circular sobre la inmodestia femenina en los templos.—3. Circular a las Directoras, especialmente religiosas, de colegios, sobre la inmodestia en el vestir de las niñas.—4. Algo de Acción Católica.—5. Mi Patria.—6. Tipos intelectuales.—7. «Navarra la heroína».—8. En nuestro Choco.—9. Himno en honor de la Madre Fundadora de las Hijas de Jesús.—10. ¡Mamá, aquí te traigo a Dios!.—11. Para muchas.—12. Allá arriba, con los ángeles.—13. Una fiesta de antiguas alumnas. 1937.—14. Espigando (Tolosa).—15. Vida misionera.—16. Noticias rápidas de la Misión.

LABORES DE ARTE - ARTE APLICADO

Repujado de metales y cuero.
Batick. Tarso. Pintura sobre cristal.
Herramientas sueltas, materiales y
armazones para toda clase de labores.
La casa más surtida y económica.
Contestamos cualquier consulta sobre
empleo de herramientas, pátinas,
etc.

LA ESPAÑA ARTÍSTICA

VIUDA DE A. MACARRON

JOVELLANOS 2.—TELÉFONO 13661

MADRID

Géneros de punto

EQUIPOS PARA COLEGIALES
HULES. BATERÍA DE COCINA
VAJILLAS. LOZA Y CRISTAL

Jesús Rodríguez López

PLAZA MAYOR, 33 Y 36

JULIO TORTUERO

PRIMERA CASA EN ARTÍCULOS
PARA LABORES Y MERCERÍA

Proveedor de los Colegios de Religiosas

Casa central: ARENAL, 18.

Sucursal: BARQUILLO, 20.

MADRID

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

CERVANTES

Doctor Riesco, 12 y 14
SALAMANCA

Cocinas de todos los sistemas, cocinas
centrales para grandes edificios, cocinas
con termosifón para cuartos de
baño, instalaciones centrales de calefacción
por agua caliente y vapor a
baja presión

Joaquín Perretta FUMISTA

San Juan de Sahagún, número 2
SALAMANCA

DEMETRIO

CALZADOS

El mejor surtido y más barato.

Siempre novedades.

QUINTANA, NÚM. 4.—SALAMANCA

Novedades en artículos para señoras
Lanería. - Sedería. - Blondas.
Pasamanerías - Confecciones - Alfombras y Ropa blanca.
Yda. de Tomás Alonso

PLAZA MAYOR, 41.—SALAMANCA

AGUAS AZOADAS

Curan y evitan los catarros de los bronquios,
de la garganta y de la nariz — Curación del
asma — Baños higiénicos y medicinales.

CALLE DE LAS AGUSTINAS, NÚM. 1
SALAMANCA

MÉDICO DIRECTOR *Doctor Villalobos*

Paños, Estameñas, Merinos,
Casimires, Sargas, Anascotes,
Sayales, Tamis en todos anchos
y colores.

Colores sólidos y permanentes

FÁBRICA DE TEJIDOS DE LANA

PARA COMUNIDADES RELIGIOSAS

Hijo de Juan Romeu Voltá

CALLE YLLA, 6—Teléfono 2486—SABADELL (Barcelona).

Dirac. Telegráfica: «ROLANA» (España).

Se suplica a los Sres. Religiosos y Religiosas, que al hacer un encargo procuren
enviar muestras, si es posible, de la ropa que desean, detallando colores, anchos
y precios, a fin de servirles bien y con toda la propiedad que requiere su orden.

Labores de señora. LANAS : AL-
GODONES : SEDAS : HILOS

Hijos de A. Ferrer

S. EN C. Material escolar, libros raya-
dos, papelería., estampería, dibujo,
pirograbado y repujado. Objetos de es-
critorio.

PINO, NÚM. 16.—TELÉFONO 18875.

Barcelona

DEL P. PRO.—Pídase propaganda estampas, postales, hojitas,
sellos, reliquias a Rey-Stolle, Ganduxer, 38, Barcelona (España).

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.

